

Falleció la arabista Soledad Carrasco Urgoiti

Gran difusora de la cultura morisca. Historiadora de la literatura, dedicó casi toda su vida a enseñar español en EEUU

31/10/2007 - Autor: Asuncion Domenech - Fuente: El Mundo

Era pequeña, nerviosa, vivaracha y extraordinariamente activa. Cuando el pasado 5 de octubre le sorprendió la muerte en Nueva York, su ciudad de adopción por más de medio siglo, estaba dando los últimos retoques a la que iba a ser su enésima contribución al estudio de los moriscos y su huella en la literatura española de los primeros siglos de la Edad Moderna. Un tema central en sus investigaciones, del que fue pionera indiscutible y en el que sus hallazgos se convertirían sucesivamente en referencia obligada, desde la ya lejana publicación de su tesis doctoral, leída en la Universidad de Columbia, *El moro de Granada en la Literatura. Del siglo XV al XX* (Madrid, Revista de Occidente, 1956).

Pero el perfil de Soledad Carrasco Urgoiti desborda con mucho esta faceta de historiadora exigente y rigurosa y no puede explicarse sin su vocación docente, ejercida con dedicación y generosidad durante más de cuatro décadas en las aulas de la Universidad de Nueva York. Como tampoco ni una cosa ni otra se comprenderían sin considerar el contexto ideológico y político en que se desarrollaron los primeros años de la nieta de don Nicolás de Urgoiti, fundador del diario *El Sol* y de la editorial Calpe.

Soledad Carrasco nació en Madrid el 18 de enero de 1922. Su padre era andaluz y su madre, vasca. Sus primeros pasos en aquel Madrid de la Edad de Plata, en el culto ambiente liberal de su familia y bajo la decisiva influencia pedagógica de la Institución Libre de Enseñanza, sufrieron la brusca y violenta interrupción de la Guerra Civil. El mundo gris y pacato de la posguerra, y de aquella represaliada Facultad Central de Madrid en la que se licenció en Filosofía y Letras en 1944 no ofrecían los aires más propicios para la joven e independiente aprendiz de historiadora, que aceptó como agua de mayo la posibilidad de ampliar estudios en Estados Unidos.

En este viaje desde el exilio interior, Soledad entraría en contacto con núcleos intelectuales de exilados españoles, activos en Nueva York desde finales de la contienda, y también con figuras señeras del hispanismo que contribuirían a su formación. La nostalgia, el desgarró y la admiración por España que con todos ellos compartía influyeron sin duda en su ya mencionada doble dedicación: mientras se empeñaba en enseñar la lengua y la literatura españolas a generaciones de universitarios norteamericanos, desarrolló su pasión por profundizar en el conocimiento de esa cultura «otra», la morisca, propia de los acorralados hijos del islam tras la conquista de Granada por los Reyes Católicos en 1492, una cultura que fue contrapunto y acicate del imaginario literario de los cristianos dominantes desde

entonces.

Desentrañar y difundir los resortes de esa recíproca influencia, tanto en sus aspectos positivos -maurofilia- como negativos -maurofobia- constituiría la labor de toda su vida. Varios libros (El problema de los moriscos de la Corona de Aragón en los comienzos del reinado de Felipe II y El moro retador y el moro amigo. Estudios sobre fiestas de moros y cristianos, entre los más significativos); y centenares de artículos avalan su quehacer y, como en los mejores cantares de ida y vuelta, dan prueban del fructífero resultado del intercambio cultural.

Soledad Carrasco era profesora emérita de la Universidad de Nueva York. A sus alumnos y compañeros les queda el recuerdo de su magisterio, de su pasión por la literatura y de su tesón para pasar las horas que hicieran falta en la biblioteca hasta encontrar ese pequeño dato, tan importante para lograr que su obra fuera muy grande.

Soledad Carrasco Urgoiti, historiadora de la literatura, nació en Madrid el 18 de enero de 1922 y murió en Nueva York el 5 de octubre de 2007.